

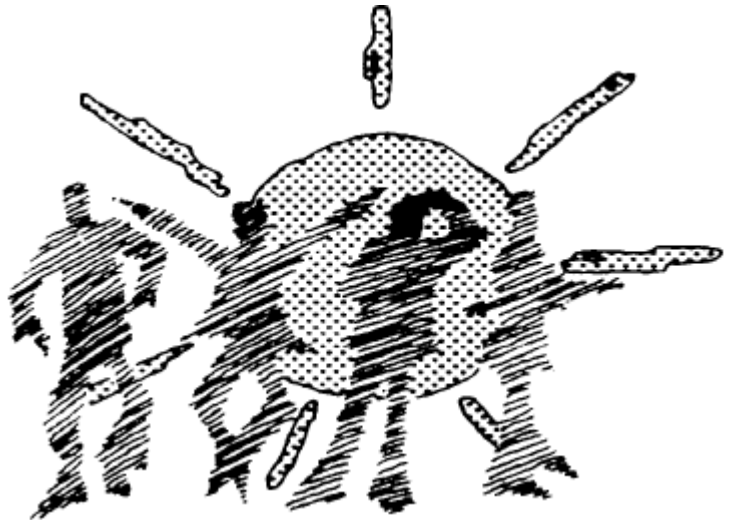


ORACIÓN...
¿POR QUÉ...?
¿PARA QUÉ...?

Hemos echado una mirada a nuestro mundo y hemos sentido la necesidad de salir al encuentro de nuestros hermanos, sobre todo de los que más sufren. No podemos quedarnos tranquilos como si los problemas que nos rodean no fueran nuestros.

Recordamos las palabras de Santo Domingo «¿Qué será de la gente que sufre?»

Cada uno de nosotros hemos recibido la noticia de que una persona, Jesús de Nazaret, tiene una oferta de salvación y felicidad para cada uno. Vemos, al mismo tiempo que la gente está deseosa también de encontrar la felicidad, de encontrar la salvación.



Recordamos las palabras del apóstol: «¿Quién hablará si tú callas?»

Si hemos visto que la felicidad y la oferta de salvación de Jesús de Nazaret puede llenar una vida, no queremos, no podemos quedarnos esa Buena Noticia para nosotros. ¡Queremos ser, como Domingo, anunciadores de la Buena Noticia.

¡Queremos ser predicadores!

Pero...

No hemos hecho más que salir a anunciar esa noticia cuando nos encontramos con dificultades, fracasos, tropiezos... Vemos que somos pobres y limitados.

Y al mismo tiempo, tenemos experiencia de que hay Alguien que nos ama profundamente, nos espera siempre, nos acoge siempre.

Recordamos al mismo Jesús cuando decía: «Vengan a mí si están cansados y fatigados, que yo los aliviaré».



Si...

...he descubierto a una persona que ha cambiado mi vida: Jesucristo
...hay momentos en que me doy a mí mismo pero me encuentro vacío
...algunas veces mi entrega a los demás se hace difícil
...pierdo en ocasiones la ilusión al ver que las cosas no cambian
...me encierro en mí mismo en mis egoísmos y comodidades
... entonces

¡¡NECESITO DE LA ORACIÓN!!



Necesitamos de la oración...

para entrar dentro de nosotros mismos

para relativizar los conflictos

para superar las dificultades

para sentirnos acogidos y perdonados por Dios

para salir de nosotros mismos, romper las fronteras del yo y vivir la donación, el compartir, la comunidad

para que nuestra vida se llene de esperanza



**Orar es encontrarse con el Amigo
que sabemos que nos ama**



¿Dónde encontrarse con Dios?

en el propio corazón

en su Palabra

en la liturgia de cada día

en los sacramentos

en el hermano

en la comunidad

en los acontecimientos de la vida

en la creación

en la humanidad de Jesús

PISTAS PARA ORAR

Lo primero es **QUERER ORAR**

Lo segundo es **BUSCAR UN ESPACIO ORACIONAL**

Lo tercero es **HACERSE CONSCIENTE DE UNO MISMO**

Lo cuarto es **HACERSE CONSCIENTE DE DIOS**

Lo quinto es **HACER ENCUENTRO**

Lo sexto es **ABANDONARSE A LA ACCION DEL ESPIRITU SANTO**

Lo séptimo es **CENTRARSE EN JESUS**

Lo octavo es **AGARRARSE A LA PALABRA DE DIOS**

Lo noveno es **PEDIR AYUDA Y AGRADECER**

Lo décimo es **EL COMPROMISO**

